

REDACCIÓN

CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NUMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN MADRID... { Un mes..... 1 peseta
 { Trimestre... 2,50
 { Año..... 10

FUNDADOR

EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN PROVINCIAS { Un Trimestre..... 3 pesetas
 { Semestre..... 6
 { Año..... 12

ADVERTENCIA

A fines de este mes publicaremos un número extraordinario, de doble tamaño, dibujado por nuestros primeros artistas, y con artículos y poesías de nuestros primeros escritores.

El importe íntegro de la venta de este número lo destinamos al socorro de los huérfanos del infortunado dibujante Mariano Urrutia.

Rogamos á nuestros corresponsales fijen su pedido y envíen anticipado el importe del mismo.

PRECIO DEL NÚMERO: 20 CÉNTIMOS

CANTARES POLÍTICOS

Cuando el bravo Pepe López
se dé á sí mismo el ascenso,
¿no temblarán las esferas
ni se hundirá el firmamento?

Han indultado por fin
á unos cuantos criminales...
Yo al leer los indultos, dije:
—¡Pobre García Pelaez!

Castellanos labradores
se desprecia vuestro trigo,
mientras se admite el que viene
de los Estados Unidos.

No sabes y me preguntas
que es eso de un besa-manos,
¡pues un concurso de trajes
y una reunión de zánganos!

Como busques á un agente
podrás ser conde ó barón,
por ese medio sencillo
hoy es conde un aguador!

La cuestión de los ducados
hoy dá más juego que nunca,
¡que hay muchos que por ser duques
pasan las primeras ducas!

NO CABE TRANSIGIR
CON LA MONARQUÍA

Es inútil dorar la apostasía de ciertos hombres. No caben, no, transacciones con la monarquía. La monarquía es el último vestigio del régimen de las castas, y no es ya posible admitir este régimen. La monarquía es la negación de la soberanía del pueblo, y del pueblo deriva todo poder legítimo para el que no reconozca en Dios la fuente del poder público. La monarquía expone á los azares del nacimiento la suerte de las naciones; y la suerte de las naciones no es para expuesta á tan graves peligros. La monarquía es la subversión de las leyes de la naturaleza, y no puede ser racional ni admisible lo que á las leyes de la naturaleza se oponga.

Régimen de las castas es vincular el poder en una familia. Negar la soberanía del pueblo, es erigir en soberanos á los reyes. Fiar á los azares del nacimiento la suerte de las naciones, es exponerlas á que hoy las rijan un hombre de talento y mañana un imbecil; hoy un hombre de generosos sentimientos, y mañana un hombre de depravados instintos y aviesas pasiones. La subversión de las leyes de la naturaleza, es que el hijo, sólo por ser rey, mande en sus progenitores. Subversión de esas leyes es aún que, el que por Código alguno del mundo puede administrar sus propios bienes, rija y administre dilatados pueblos.

A los 16 años, si no se tuerce el curso de los sucesos, reinará por sí Alfonso XIII esta nación desventurada. Tendrá en sus manos el Ejército, la Armada, la Justicia, las Cortes. A él habrán de ir humildemente los gobiernos á someter sus planes y sus opiniones; y á lo mejor encontrarán en él, mancebo sin ciencia ni experiencia, una oposición á todas luces injustificada.

El año 1846, era presidente del Consejo de ministros el marqués de Miraflores, y reina de España Isabel II, que tenía á la sazón 16 años. Contaba el marqués con gran mayoría en las Cortes, y no tenía en contra ni la opinión ni la prensa. Doña Isabel le miraba, sin embargo, con desvío, y ya se oponía á los proyectos que le presentaba, ya á la sanción de las leyes. En vano el marqués obtuvo en el Congreso un voto de confianza. Isabel le exigió que disolviera inmediatamente las Cortes y le obligó á dimitir el cargo. No bien dimitió el marqués, pareció en Palacio Narváez.

Así obran los reyes á los 16 años. Hay entonces un Consejo oficial y público—el Consejo de ministros—y otro Consejo particular y secreto—el Consejo aulico.—¿Cómo no, si es imposible que mozos de tan corta edad conozcan los negocios de Estado, y por sí los resuelvan?

Jamás podríamos nosotros transigir con la monarquía. No lo vedarían, no sólo nuestros principios democráticos, sino también la razón, el sentimiento de nuestra propia dignidad, y aun el de la dignidad ajena. Somos republicanos no sólo por convicción, sino también por temperamento y por carácter.

F. PI Y MARGALL.

LOS DUCADOS

El Sr. Alvarez de Toledo, duque de Bibona y conde de Xiquena, Grande de España de primera clase, etcétera etc., ha dado estos días en el Parlamento una función á beneficio del estado llano.

Y por ese señor conde hemos sabido que la nobleza se obtiene á cambio de dinero, que para ser agraciado con un título nobiliario, no hace falta más sino desembolsar unos cuantos miles de pesetas, que el derecho á figurar en el almanaque de Gotha se paga á tanto la línea, como el anuncio de un periódico, y que hay muchos grandes de España, con derecho á estar cubiertos delante del rey, gracias á su influencia y á sus doblones.

El espíritu analítico de la época llega á todas partes. Ya nos permitimos investigar el origen de ciertas grandezas, y meter nuestras narices de plebeyo en las casas de los aristócratas. Para nosotros no existe ya el sagrado de la ejecutoria, y examinamos los pergaminos de la nobleza con la misma cruel curiosidad que pudiéramos examinar las hojas de un proceso.

El árbol genealógico de nuestra aristocracia, seca ya sus raíces, dobla sus ramas, y amenaza venir á tierra.

Y esa obra de desolación no se debe, no, á nosotros, los hombres del estado llano, sino á esos mismos grandes que han defendido por esta vez, justo es confesarlo, la causa del derecho y de la justicia.

De todas esas graves revelaciones hechas por el conde de Xiquena en el Parlamento se deduce una consecuencia: que ya no hay clases.

La nobleza, adquirida por dinero, deja de ser nobleza. Ya está demostrado que para conseguir toda suerte de honores y privilegios, no hace falta más sino tener la bolsa bien repleta. El billete de Banco ha triunfado del pergamino. Ya sabe todo el mundo que cual-

quier pelagatos tiene derecho á ingresar en la aristocracia si lo paga bien. La sangre azul no la da ya la nobleza sino el dinero.

¡Oh, progreso de los tiempos!

Hay que repetir la frase elegíaca de Hamlet, tan subida y tan oportuna en casos como el presente: «hay algo en Dinamarca que huele á podrido.»

Hemos llegado á un estado de abyección tal, que todo se vende, que todo se adjudica al mejor postor, títulos, destinos...

La inmoralidad triunfa en toda la línea. No hay nada ni nadie que se resista á las influencias del dinero. El becerro de oro vuelve á ser adorado.

Si, todo «huele á podrido». Y para purificar la atmósfera hace falta una lluvia de fuego como aquella de que nos hablan las Sagradas Escrituras...

UNA FRASE DE REVILLA

Aquel crítico mordaz á quien Fernández y González llamaba en su indignación «ese Revilla», formuló en un momento de sinceridad este cruel apóstrofe: «España es sólo una kábila con pretensiones.»

Y tenía razón, triste es confesarlo, el ilustre pensador. Este desdichado país, por culpa de sus gobernantes, se ha convertido en una especie de kábila salvaje. Dejemos hablar á los hechos, de tan triste elocuencia.

Escondida en la última plana, leímos el otro día en un periódico la noticia de haber sido procesado por abandono de destino, un pobre maestro que, muerto de hambre y desesperanzado de cobrar los atrasos que le adeudaban, se había decidido á cerrar su escuela y solicitar una plaza de trabajador en una carretera.

Hoy leemos la noticia del fallecimiento de D. Rafael Sánchez Romero, ilustrado maestro de Vélez Málaga, que más enamorado de su sacerdocio que el compañero de que hemos hecho mención anteriormente, dejó que el hambre—el hambre, así lo asegura la certificación médica—acabase con su vida.

El Ayuntamiento de Vélez Málaga, adeudaba á ese infeliz treinta mil pesetas.

A diario traen los periódicos quejas y más quejas de los maestros de escuela, que reclaman el pago de

DON QUIJOTE

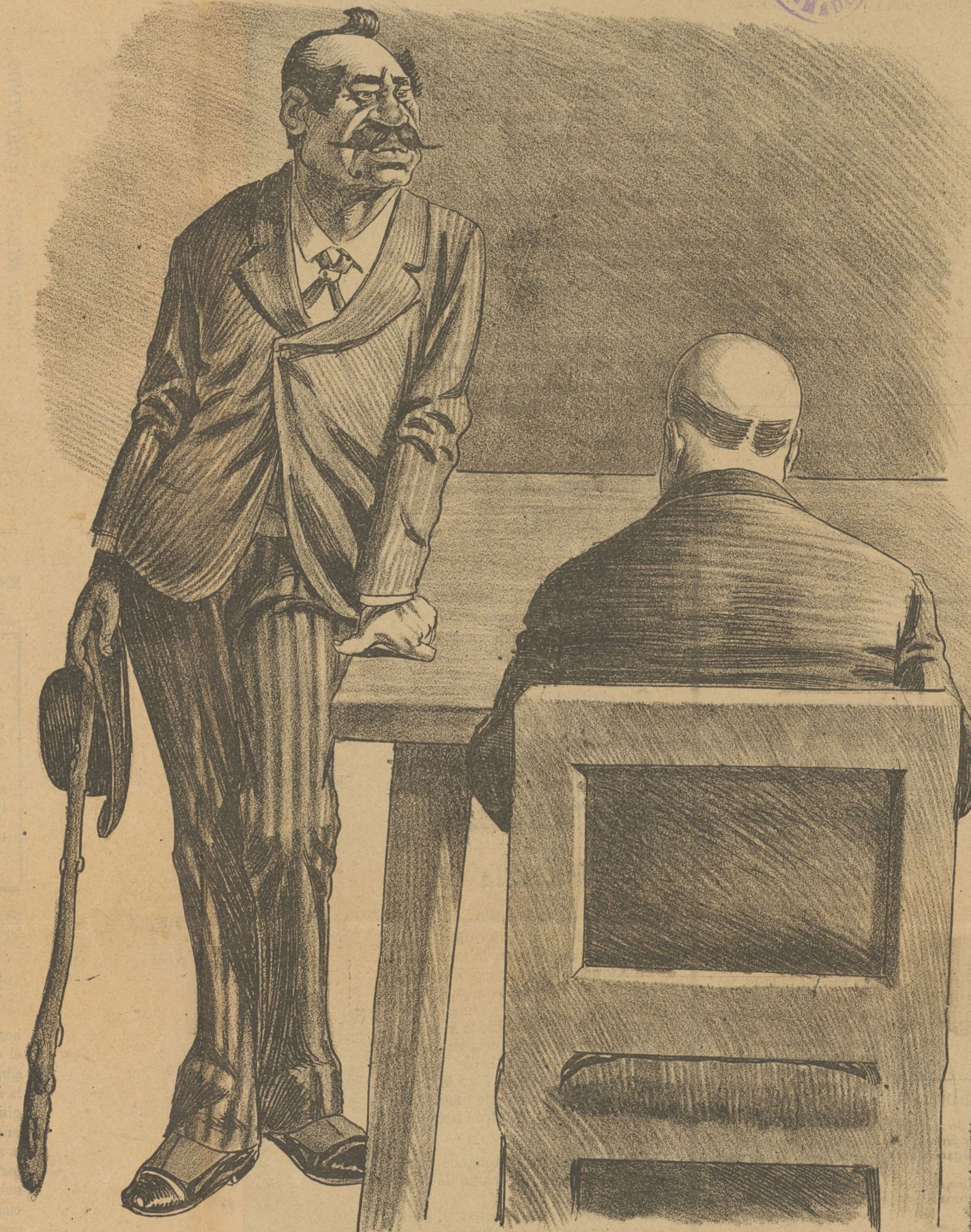


¡Aleluya! Ya tenemos generales que lleven a nuestros soldados a la victoria. Ahora solo nos faltan soldados.



*LOS TITULOS.
Por lo que se daban antes.*

*LOS TITULOS.
Por lo que se dan ahora.*

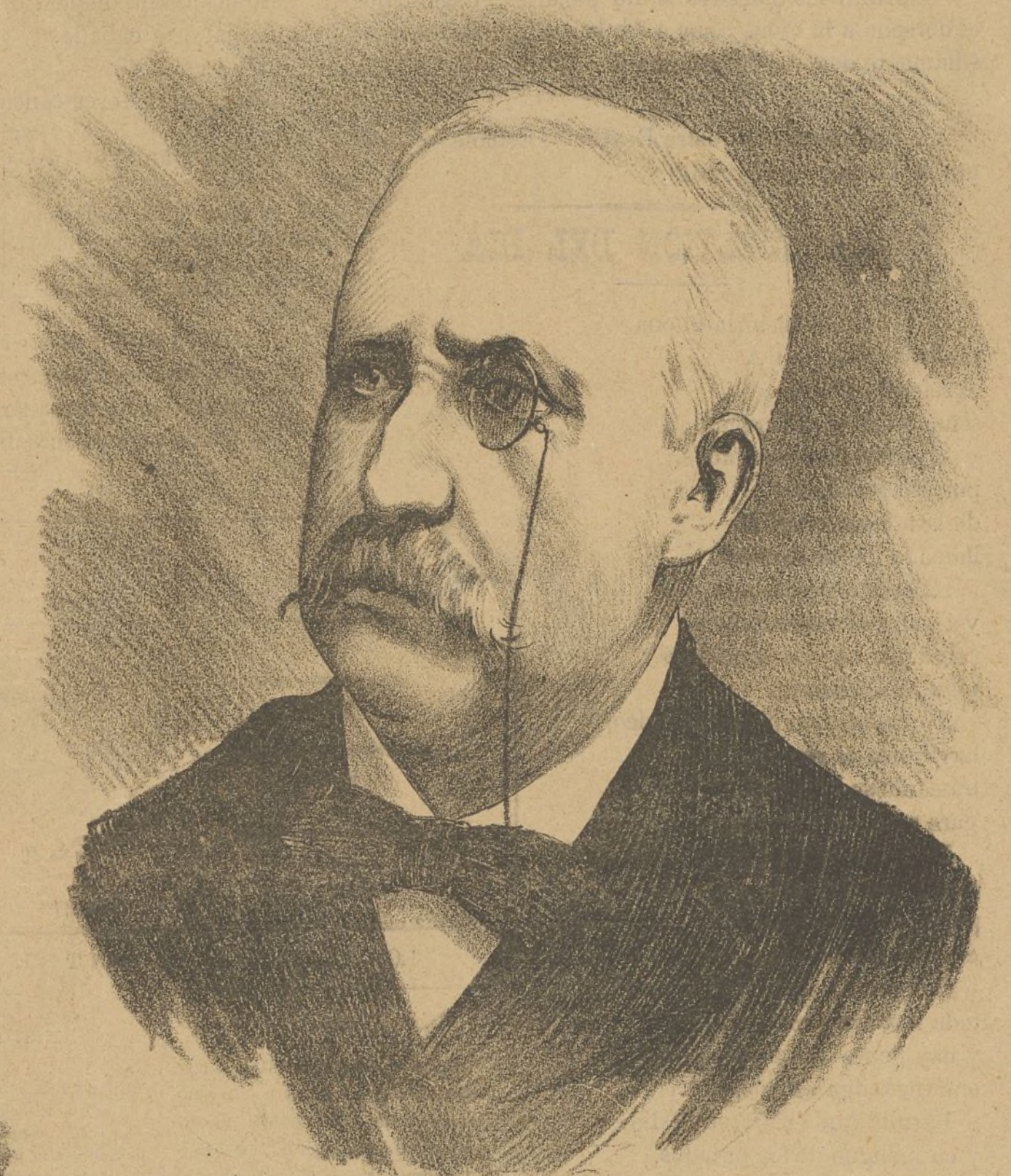


Pues yo quería que me vendieran, por lo que sea un título de duque u cosa así pá que no me moleste mas el inspector del distrito.



Los ferrocarriles. Aprietan.... y si pueden ahogan.

¡Ahí vá la fiebre!



*FELIX FAURE
Nuevo presidente de la Republica Francesa.*



Liquidacion forzosa por tenerse que ausentar los fabricantes.

su sueldo. Lamentaciones de las que nadie hace caso. Suprimir los maestros ó no pagarles, negándoles el derecho á la vida, viene á ser lo mismo. Eso es sencillamente decretar la ignorancia.

**

Si, tenía razón el ilustre Revilla: «España es sólo una kábila sin pretensiones.»

LA CUESTIÓN DEL DÍA

Ha sido una historia buena y absolutamente fiel la referida por el señor conde de Xiquena.

Y ya estamos enterados, por esa revelación, de la famosa cuestión llamada de los ducados.

La cosa asombra, señores, y á todos causa extrañeza saber que hay en la nobleza viles falsificadores.

Y que, aunque parezca ilógico, hay quien se siente feliz, buscándose otra raíz para su arbol genealógico.

Yo aplaudo siempre y comprendo que el hombre aspire á brillar, más que aspire á figurar como noble, no lo entiendo.

De honor y de limpia historia toda nobleza proviene, y hay gente que no la tiene aunque tenga ejecutoria.

Resulta que en nuestros días, y en méngua de los pasados, ya se venden los ducados lo mismo que las judías!

Y por una friolera quien tenga en ello interés puede ser conde ó marqués ó barón... si no lo fuera.

Inventarse unos laureles dárseles de linajudo y hasta tener un escudo con unos cuantos cuarteles.

Hasta ahora, sin extrañeza, se ha visto vender destinos... pero vender pergaminos y títulos de nobleza!

Hijodalgos é infanzones ¡cuando hubiéradese pensado que se iba á gritar: «cuidado con las falsificaciones!»

Es de historia tan amena, protagonista un agente, según elocuentemente ha demostrado Xiquena.

El cual debe de tener, á más de fuerzas... morales, en los centros oficiales extraordinario poder,

Creo que, pues, tiene *gra* y es en eso una eminencia, debe poner una *Agencia de la pseudo-aristocracia*.

Ofreciendo á los mortales en prospectos emblemáticos títulos aristocráticos já precios convencionales!

GIL PARRADO.

LANZADAS

Al pasar ayer por el ministerio de Gracia y Justicia nos dieron la siguiente tarjeta:

DON FULANO DE TAL
proporciona títulos con grandeza de primera clase á precios módicos.
Reserva y discreción.

Y ahora averigüen ustedes si pueden quien es ese... Fulano de Tal, que vende títulos de nobleza.

Noticia sensacional.

El alcalde ha dispuesto la creación de una guardia municipal de á caballo.

¿De á caballo?

¡Dios mío, pobres concejales!

Un telegrama de *La Correspondencia*:

«Barcelona 20, 1.20 t.

El fiscal de la Audiencia, ha presentado ante el juzgado querrela criminal, por supuesto cohecho relacionado con personas que intervienen en el alto tribunal del territorio.

La misma naturaleza del asunto, impídeme dar detalles.»

¡Dios mío! cómo andamos de moral,
¡ya delinque hasta el alto tribunal!
¡Pero en fin, caballeros, buen provecho!
¡Nada más disculpable que el cohecho!

fórmula que convenga á los intereses de los diputados trigueros.

De modo que aquí no ha pasado nada.

¡Y viva el pan caro!

—¡Vaya usted con Dios, Don Nadie!

—¿Yo Don Nadie? ¡Me sulfuro!

¡Sepa usted joven que soy

duque de siete mil duros!

Capdepón está escribiendo un folleto sobre la pena de muerte.

He aquí un pequeño fragmento de la obra:

«Los más terribles adversarios de la pena de muerte son los que están en capilla esperando el momento de su ejecución.»

Permita Dios de los cielos,

—¡ya ves si te quiero mall—

que te marches á Consuegra

al barrio de *El Imparcial*.

Libros:

La *Colección Diamante*, que dirige el ilustrado editor de Barcelona, se López, ha enriquecido esta nueva biblioteca con dos tomos, *Lluvia menuda*, colección de poesías originales del notable poeta Sinesio Delgado, y *El gusano de seda*, una hermosa novela de Salvador Rueda.

Ambos libros se venden en todas las librerías al precio de 50 céntimos.

**

Con el título de *Cantos de la luna*, ha publicado el conocido escritor, don Luis Zapatero, una escogida colección de cantares, que ó mucho nos equivocamos, ó la mayoría de ellos se hará pronto populares.

Precio del libro: dos pesetas.

TRAGEDIA

La prensa no da cuenta estos días más que de hechos tristes. En el orden político, la interpelación del conde de Xiquena; en el orden literario, el prólogo de *Los condenados*, de Pérez Galdós... ¡Tristeza y aburrimientos que hacen insoportable la vida!

¡Y, además, cuánto crimen inútil cuánta miseria humana! En Valencia, un padre que mata á su hijo; en Salamanca, un marido que mata á su mujer... Vivimos en plena tragedia.

**

Ese parricidio de Salamanca tiene todo el horror de un drama de Shakespeare.

El marido, hombre brutal y celoso, sostenía frecuentes disputas con su mujer, de cuya fidelidad dudaba. —Nosotros acabaremos mal— decía frecuentemente.

Y fué buen profeta el Otelo de Salamanca.

Anteanoche, según refieren los periódicos de aquella capital, se acostó el matrimonio á la hora de costumbre, y después de una horrible noche de amor, el marido se arrojó sobre su mujer, que palpitaba aún de deseos, y la echó las manos al cuello, tratando de ahogarla.

Ella, espantada, intentó saltar de la cama y huir, gritando: —¡Que me ahogan! ¡Que me ahogan!

Pero el Otelo, implacable, la sujetó por la camisa, y se arrojó furioso sobre ella, apretándole el cuello...

Después, avisados por los gritos de la víctima, acudieron al lugar del suceso las autoridades y algunos vecinos, y encontraron al marido acostado tranquilamente al lado del cadáver, fumando un cigarrillo.

A las preguntas del juez, el parricida contestó cínicamente:

—He hecho lo que he querido... Para eso era mi mujer.

¡Oh, la lógica del crimen!

**

No, no comentemos esa tragedia... Basta sólo con relatarla... De ella se saca la triste consecuencia de que el amor, como el vino, cuando se sube á la cabeza, lleva al cerebro gérmenes de locura.

MIGUEL SAWA.

Diego Pacheco, Impresor, plaza del Dos de Mayo, 5.

Año II

Madrid 25 de Enero de 1885

Núm. 4

A todo cómico malo

¡PALO!

Al escritor que se oscurece

¡GUERRA!

Si un músico se despaña

¡LEÑA!



REVISTA DE TEATROS

LOS TEATROS

Real

Dejando para otra ocasión su escuela de canto, de la que hoy ferviente partidario, considerado sólo su voz y sus condiciones de actriz, hay que convenir, en que nuestra semi-compatriota, Emma Calvé, es de lo mejorcito que ha pisado el teatro de la Plaza de Oriente hace muchos años.

Su voz es un verdadero torrente, que á veces se desborda sin querer, de ahí que Emma desahine en ocasiones y aunque con su gran maestría trate de ocultarlo, los dilettanti de nuestro clásico gallinero, fieles á su credo de siempre acompañan la desahinación con un siseo.

Como artista es inmejorable, lo mismo en *Amleto* que en *Caballería rusticana*, las dos óperas que ha cantado hasta ahora, se ha revelado como actriz eminente haciendo dos verdaderas creaciones de *Ofelia* y de *Santuzza*.

La escena de la locura del cuarto acto de *Amleto*, el dúo de *Santuzza* y *Turida* de *Caballería rusticana* son dos páginas brillantísimas del paso de Emma por nuestro teatro de la ópera, que quedarán eternamente grabadas en la memoria de todos nuestros dilettanti.

Para terminar diré á Emma que la aguarde en *Carmen*, que según dicen es su ópera favorita y en la que desde ahora apuesto que no desahina, porque á cualquiera hora desahina una *Carmen* por cuyas venas corre sangre española!

P.

ENTRE TIPIES

HISTÓRICO

—Estoy más quemado que un ascua
—Pues que te sucede Pura?
—Casi ná, que hace unos días un empresario, un granuja, fué á hacerme proposiciones



BALBINA VALVERDE

Es la primera característica de nuestro teatro, la primera... y quizás la única. En el coliseo de Lara ha llegado á ser una verdadera institución.

El público la mima, la critica, se hace lenguas de su talento, las empresas solicitan su concurso...

Si, la Balbina vale mucho, pero tiene una suerte...

para trabajar en Pusa, un pueblo muy importante que hay á orillas del Tajuña, donde quería que hiciese:

La Tempestad y *La Bruja* y *Marina* y *Los Maglares* y otra zarzuelilla bula con letra de la alcaidesa y con música del cura, me ofreció cuatro pesetas y libertad absoluta para contratar las partes, los coros y hasta la música. Ya estaba arreglado todo,

A empresa que no dé juego

¡FUGA!

Contra la clac si se empuerra

¡GUERRA!

Al que cante con vos ronca

¡BRONCA!

más por mi mala fortuna, se me interpuso la Rita, á quien el diablo confunda, y le dijo al empresario que para actuar en Pusa, no había nadie como ella, que yo era una tiple oscura, á quien silbaron en Mostoles, en Parra y en Miguelturra, y que ella por siete reales y un cuarterón de merluza

que con fuerza nos estruja, se cantaba hasta en los cuernos

de la mismísima luna. Enterneció al empresario, que es más marrajo que un

(Mira, y me dejó á mí por puerlas y se llevó á esa resucia.

—Pues no me extraña chiqui—

(lla el que esas cosas le ocurran, porque el arte está perdido y me alegraré que se hunda, pues mientras la Pretel, me

(oyes, y la Montilla, me escuchas, y otras tiples y contraltos más ó menos absolutas, que rozan las notas altas, y mayan en las agudas, tienen contratas y triunfos y aplausos en las alturas, nosotros que somos tiples que cantamos con finura, y damos el do de pecho y el si bemol si me apu—

(ras, estamos menospreciados y hasta casi en la basura, per *moor* de la envidia in—

(fame —Tienes razón, es la en—

(vidia quien contra nosotras triunfa, por ser dos tiples de mérito de las que ya no se usan.

—¿Y qué hacer? Nada aguantarse y esperar á que se oscurea algún empresario nuevo á quien venza nuestra astucia

—Vaya, chica, que ya es tarde á ver si al fin Dios te escucha y nos cas una contrata aunque sea de... *traspuntas*.

E. DE P.

Una noticia que nos permitimos dedicar al señor Canga. (conde de)

«A consecuencia del abuso en la lectura de novelas, ha perdido la razón una señorita malagueña, hija de un industrial, retirado hace tiempo de los negocios.»

Ahora falta averiguar que novelas leía esa señorita.

¡Porque ese Salvador Rueda ha hecho perder el juicio á mucha gente!

El Sr. Puigcerver ha asegurado en el Congreso que estaba con un pie en el estribo, «y dispuesto á marcharse cuando fuera hora.»

Pues entonces gritemos todos:

—¡Señores viajeros al tren!

El gobierno, según se dice, ha encontrado ya una